

## P M A S A R

...lo nuestro es pasar, / pasar haciendo caminos, / caminos sobre la mar. ¿Nada queda entonces? Hemos de tener mucho cuidado de no errar en asunto tan principal. Nuestras vidas son los ríos / que van a dar etcétera. Cuantas veces hemos parado en las severas líneas de Manrique, hemos sentido una confusa sensación de fraude en nuestro espíritu. Ríos contemplados en ciudades y campos diversos. Carrión, Duero, Ebro... Seine, Vltava, Neva... Pasan por las anchas tierras, a través de viejas puentes, reflejando cielos contrarios, ciudades maravillosas... Yo mismo fui pasando de mi medrosa niñez a mi confusa adolescencia etcétera. Inevitablemente fui cruzando multitud de azares, bajo cielos turbios o zarcos, reflejé mi época y bucéé versas sin tocar fondo.

Sólo la soledad alumbró el sentido de mi incesante trasiego, pues iba a ella colmado de pasos, mira-

...



das, palabras. Lo nuestro no es pasar, ni reír, porque ~~no~~ nuestro no somos nosotros sino nuestro hacer, la piedra que apoyamos en otra semejante, el surco que permanece al cerrarse, el cálculo del matemático que coadyuda a nuestro vivir.

No se engañe nadie, no, innumerable como las ondas de un río es el afán del hombre y permanente como el mar el ritmo de su trabajo.

